

En Manizales ¿Cómo Vamos?

Haciendo un balance general de la evolución de todos los indicadores de calidad de vida presentados a continuación, podría decirse que Manizales va por buen camino pero tiene algunas dimensiones que parecieran estancarse y por su importancia, frenar el progreso de la ciudad. Miremos:

Si bien la pobreza, medida por ingresos, se ha reducido a la mitad en los últimos siete años, la ciudad comienza a experimentar una desaceleración en su reducción. Para 2014, un poco más de 62 mil personas tuvieron ingresos inferiores a \$233 mil por persona del hogar. De igual forma, la pobreza extrema tuvo una reducción marginal y para 2014 8 mil personas tuvieron ingresos inferiores a \$99 mil por persona del hogar. La nota negativa viene por parte del ingreso de los hogares, pues en 2014 el ingreso sólo creció un 0,6%, por debajo del incremento del costo de vida que se fijó en 3,3%.

Con relación a salud, mejora la población afiliada al sistema de salud, que para 2014 era el 96% de la población. Pero la tasa de mortalidad se ha mantenido estable en los últimos años y es la segunda mayor de todas las ciudades de la Red Cómo Vamos. El 72,1% de las muertes producidas entre 2008 y 2014 ocurrieron por causas que se consideran evitables, la mayoría por enfermedades crónicas no transmisibles. Esto indica graves problemas en la detección temprana de enfermedades y en general en las políticas de prevención.

Los indicadores de salud materna e infantil tuvieron un buen año. La proporción de nacidos con bajo peso disminuyó, al igual que los nacimientos en mujeres menores de 20 años. La mortalidad materna se mantuvo en 1 caso y la mortalidad infantil (menores de 1 año) y de la infancia (menores de 5 años) registraron los menores valores de los últimos seis años.

La educación inicial y básica no tiene un buen año. El número de niños atendidos menores de 5 años, bajó de 21.048 a 20.313 y la matrícula en educación básica disminuye a un ritmo de 2,4% cada año. La ciudad ahora está lejos de tener cobertura universal en educación básica. Además entre deserciones y repeticiones de grados, la mitad de los niños de la ciudad no están llegando a los grados décimo y undécimo en la edad que corresponde.

Los resultados de las pruebas Saber indican que menos de la mitad de los niños alcanzan el desarrollo de competencias en matemáticas y en lenguaje y la proporción de niños con nivel satisfactorio en el sector privado es de mínimo el doble frente al sector público. Esta diferencia entre colegios se acentúa en grado 11, pues mientras casi un 60% de los colegios privados de la ciudad se ubican en los dos niveles más altos (A+ y A), solo el 13% de los colegios oficiales se ubica en estos niveles de desempeño.

La educación superior en el departamento pone la nota positiva. El número de estudiantes matriculados en educación superior creció un 48% en los últimos 5 años, al pasar de 25.600 a 37.900 estudiantes y para el año 2013, Caldas fue el departamento que presentó el segundo mejor resultado en el Índice de Progreso de la Educación Superior (IPES) en el país.

El mercado laboral es un sector que muestra avances. La tasa de desempleo en el trimestre octubre diciembre fue de un dígito con 9,2%, casi la mitad del desempleo alcanzado en 2010 que fue de 17,6%. Además el empleo formal crece a un ritmo de 6% anual mientras el informal crece al 0,4% y Manizales tiene una de las tasas de informalidad más bajas del país. Finalmente, disminuye levemente el indicador de calidad del empleo, sobre todo por el deterioro en los componentes de ingresos y contratos, aspectos en los que debe ponerse atención en la ciudad durante los próximos meses.

En seguridad el balance también es positivo. Según Medicina Legal, se produjeron 22 homicidios menos y con una tasa de 26,1 homicidios por cada 100 mil habitantes, se cumple la meta propuesta en el Plan de Desarrollo que es llegar a una tasa inferior a 29. Además bajan los casos de todos los tipos de hurto (a personas, residencias, comercios, motocicletas y automóviles) en un 8% durante el último año. La proporción de ciudadanos que se sienten seguros en la ciudad se mantuvo igual con 49%, pero mejora la percepción de seguridad en el barrio. Además la victimización baja 2 puntos porcentuales y la tasa de denuncia sube del 31% al 38%.

Así como la calidad de vida urbana está determinada por la posibilidad de acceder a bienes y servicio de calidad, la sostenibilidad está determinada por todos aquellos elementos que permiten garantizar a los ciudadanos mejor calidad de vida, minimizar los impactos generados al medio ambiente y proveer los bienes y servicios necesarios con la mayor eficiencia posible así como su permanencia en el tiempo. Es dentro del hábitat urbano que se concentran las dimensiones claves para la sostenibilidad y donde se presentan además grandes retos.

Desde el pasado censo de población realizado hace 10 años no se tiene información de la cantidad de viviendas que se necesitan en la ciudad y sin este indicador actualizado es imposible diseñar políticas de vivienda. Una aproximación para el área metropolitana de Manizales y Villamaría indica que entre nuevas viviendas y mejoramientos se requieren cerca de 8 mil unidades de vivienda.

Mejora la calificación de las vías del barrio, alumbrado público, parques y zonas verdes y andenes y separadores viales. Sin embargo el espacio público y las zonas verdes son los aspectos del hábitat que menos satisfacción generan. Por su parte, la cobertura urbana de servicios públicos es casi universal y la satisfacción está por encima del 90%. Indudablemente es uno de los aspectos que sobresalen en la ciudad.

En espacio público, Manizales sigue contando con apenas 4,1 metros cuadrados de espacio público por habitante, lo que significa que frente a la meta de 15 metros cuadrados por habitante, la ciudad tiene un déficit de más de 10 metros por cada ciudadano. Se requeriría adecuar aproximadamente 435 hectáreas al espacio público efectivo para alcanzar esta meta.

En medio ambiente se encuentran resultados mixtos. Los consumos de agua y energía disminuyeron el último año y la contaminación del aire tanto de partículas PM10 como en PM2.5 fue ligeramente menor que en el año 2013. En todos los casos la contaminación en la ciudad está por debajo de los topes establecidos por las normas nacionales pero supera los niveles recomendados por la OMS.

De otro lado aumenta la generación de residuos sólidos, sin una política clara de reciclaje que hace que apenas un 1% de los residuos sean reciclados y también se incrementa el nivel de ruido en la ciudad, que supera en todos los casos los topes permitidos.

La movilidad es uno de los aspectos que más inciden en la satisfacción de los ciudadanos con Manizales pero de no ser adoptadas políticas públicas para incentivar el transporte colectivo y no motorizado, la ciudad se enfrentaría a una situación complicada en el mediano plazo. Cada año el transporte público colectivo de Manizales deja de movilizar cerca 1.500 personas en promedio por día pero en el último año el uso del cable aéreo se triplicó con la entrada de la línea a Villamaría. De otro lado, el parque automotor ha crecido en promedio 11% cada año, 16% las motos y 9% los carros particulares y la mortalidad en accidentes de tránsito se ubicó en 10,2 muertes por cada 100 mil habitantes, por debajo del promedio de las demás ciudades de la Red Cómo Vamos.

La participación ciudadana continúa siendo uno de los principales retos de la ciudad. Si bien la participación electoral es una de las más altas del país, todavía uno de cada dos ciudadanos en edad de votar no lo hacen. El 60% de los ciudadanos no hizo ninguna acción para resolver un problema de su comunidad y el 64% no ha apoyado personas, ideas o hechos que lo hayan motivado. Sin embargo la pertenencia a organizaciones sociales aumentó y en 2014 1 de cada 3 ciudadanos pertenecía a alguna organización, la mayoría de ellas religiosas.

Las finanzas públicas continúan mostrando un buen manejo. Más de la mitad de los ciudadanos están satisfechos con la forma en la que la Alcaldía invierte los recursos y los ingresos totales del municipio aumentaron un 10%. Por su parte, el gasto total aumentó un 8% y la relación entre gasto corriente y gasto total se mantuvo intacta. Los recursos destinados a pagos de crédito se mantienen iguales, en niveles adecuados de acuerdo con estándares del BID.

Para terminar, la economía de la ciudad y del departamento tuvo el mejor de muchos años. El PIB del departamento por primera vez en 6 años creció por encima del promedio nacional (6,5% frente a 4,9%), la constitución de empresas aumentó 25% y Caldas mejora una posición en el índice de competitividad departamental, ubicándose en el tercer lugar.

Queremos invitarlos a disfrutar la lectura de este informe completo de calidad de vida, que presenta una fotografía anual de la situación de la ciudad, sus avances y sus retos en calidad de vida. Así mismo, lo invitamos a consultar la matriz de indicadores, que recoge la serie histórica desde 2008 de más de 200 indicadores.

Este esfuerzo tiene como objetivo fomentar la participación ciudadana responsable e informada y contribuir a construir ciudadanía, como una forma de construir ciudad.